

UN FOLIO RECUPERADO DEL *LIBRO DEL CAVALLERO ZIFAR*¹

(Sobre el epígrafe de los folios 17v y 18r del Ms. 11309 de la
Biblioteca Nacional de Madrid)

JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS

Universidad de Alcalá de Henares

El objeto de estas páginas es doble: dar a conocer un epígrafe hasta hoy inédito del *Libro del Cavallero Zifar*², y anotar algunas consideraciones sobre la importancia de tales epígrafes, en relación a una futura edición crítica del libro, y cómo estos, por sus propias peculiaridades, pueden convertirse en una verdadera «guía de lectura».

Sobre el Ms. M, que es el testimonio más antiguo que conservamos, han trabajado dos editores, Charles P. Wagner y Joaquín González Muela, con diversos resultados³. Ninguno de ellos transcribe

¹ Agradezco a los profesores D. Juan Manuel Cacho Blecua y D. Pedro Sánchez-Prieto Borja las múltiples enmiendas que, siguiendo el espíritu del libro, hicieron a este trabajo.

² Se trata del contenido en los folios 17v y 18r del Ms. 11309 de la Biblioteca Nacional de Madrid (M). Además de este manuscrito conservamos los siguientes testimonios del *Libro del Cavallero Zifar*: el ms. ESP36 de la Bibliothèque Nationale de Paris (P), y dos ejemplares de la edición impresa por Cromberger en Sevilla en 1512, uno conservado en la Bibliothèque Nationale de Paris con la signatura INV Rés Y² 259 (S), y otro, muy deteriorado, en la Biblioteca de Palacio de Madrid, VIII-2054 (*S).

³ Las ediciones mencionadas son: Charles Wagner, ed., *Libro del Cavallero Zifar*, Michigan, University of Michigan Press, 1929 (reimpreso en Nueva York, Kraus Reprint C. O., 1980) y J. González Muela, ed., *Libro del caballero Zifar*, Madrid, Castalia, 1982. Para una revisión del estado actual de las ediciones modernas, véanse los trabajos de Fernando Gómez Redondo, «Zifar: tratamiento textual», *Revista de Filología Española*, XLVI (1986), pp. 319-332; y Michael Harney, «The *Libro del Cavallero Zifar*: Recent Editions and a Recent Monograph», *Romance Philo-*

el epígrafe mencionado. Wagner considera el *Ms. M* como el mejor aunque se trate del más pobre, y así lo edita, corrigiendo y supliendo lagunas con las lecturas de *P* y *S*, y realizando algunas correcciones ocasionales cuando los testimonios conservados comparten un error ⁴. De todos modos, la capitulación que se sigue es de *P* y esporádicamente la que se refleja en la edición sevillana. En el aparato de variantes señala la aparición de los epígrafes de *M* sin llegar nunca a transcribirlos, como en el caso que nos ocupa:

Rubrics of *M* and *S* are different from each other. The former occupies the rest of fol. 17vo. and most of 18ro., is entirely irrelevant, and is really a portion of the text of chapter 28. (p. 40).

González Muela presenta su «edición» como una transcripción «fiel» del *Ms. M*, porque «dejar el *Ms.* como está es obligación del editor del texto» (p. 46); pero al llegar al folio 17v (p. 82), ni transcribe el epígrafe, ni indica en nota su ausencia. Como el resto de las ediciones modernas del *Zifar*, o se basan directamente en la edición de Wagner, o reproducen fielmente el *Ms. P*, este epígrafe, que es el primero y uno de los más extensos e interesantes del libro, ha quedado inédito hasta nuestros días. En él se relata un episodio que aparecerá en los folios 28 y 29 (el capítulo 28 del *Ms. P* citado anteriormente por Wagner): la resurrección de la Señora de Galapia gracias a la intervención de la Virgen María. Más adelante volveremos sobre la importancia de este asunto, después de presentar el texto ⁵:

logy, XLIII (1990), pp. 569-601. La editorial Taurus ha anunciado la próxima publicación de una nueva edición a cargo de Juan Manuel Cacho Blecua y M^a Jesús Lacarra. Actualmente estoy trabajando bajo la dirección del Profesor D. Carlos Alvar en una transcripción paleográfica de *M* y un estudio del manuscrito como memoria de licenciatura, que será base de una futura edición crítica.

⁴ Wagner, ed. cit., p. xi.

⁵ Presentamos el texto de dos formas: paleográfica y críticamente. En el primer caso se mantiene la separación de palabras, las grafías (exceptuando el dibujo de *s* alta o baja) y las mayúsculas que aparecen en el manuscrito. Se desarrollan abreviaturas en cursiva, y se transcribe el signo tironiano por & y el calderón por *j*. En la presentación crítica, por su parte, la puntuación, la separación de palabras y el uso de mayúsculas y minúsculas se realizan siguiendo las normas vigentes. Se regulariza el uso de *v* y *j* con valor consonántico y *u* e *i* con valor vocálico. Se introduce el acento ortográfico según los criterios de la RAE, acentuando también y con valor adverbial. Se transcribe *rr*- inicial o ante nasal como *r*, y se desarrollan las abreviaturas. La doble *n* con valor palatal se transcribe como *ñ*. El signo tironiano se transcribe como *e* y desaparecen los calderones. La presentación crítica va acompañada a doble columna del texto desde el folio 28r hasta el 29r del *Ms. M*, que reproduce el mismo contenido del epígrafe. El resto de transcripciones del *Ms.* que aparecerán en estas páginas se realizará siguiendo los criterios de la siguiente presentación crítica. Esta presentación se acompaña con el facsímil de los folios 17v y 18r.

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

[f. 17v] f E de como la *sennora* dela *vjlla* estando enla su capjella orando & *rrogando* a *djos* por los suyos *que* [f. 18r, col. a] *djos* los *ljbrase* de mal *quando* la *sennora* dela *vjlla* oyo tocar el cuerno ante de *matines para* se yr los suyos *contra* los
 5 del *senor* dela *hueste* E ella entendjendo *que* los suyos eran *pocos* & los otros muchos entendjo *que* *serian* *vençidos* & sy *fuesen* *vençidos que* ella & su *fijuelo que* *serian* *presos* & *catiuos* E estando en este pensamjento tenjendo su *fijuelo* en *braços* *cayo* se *amorteçida* en *tierra* E sy *non* fuera por la *muger* del
 10 *cauallero* *zifar que* *rresçebjo* el su *fijuelo* enlos *braços* *muriera* *Elas duennas* & *donzellas* estando *llorando* & *fazjendo* *grant* *llanto* *oyeron* *vna* *boz* enla *capjella que* *djxiera* *asy* *amjga* de *djos* *leuantate que* tu *gente* esta *desconortada* & *tienen que* *quanta* *merçed* les *fizo* *djos* *mj* *fijo* *saluador* del *mundo* *oy* en este *dja*
 15 *que* se les es *tornada* en *contrario* por esta tu *muerte* [f. 18r, col. b] E *crey que* *voluntad* es de *mjo* *fijo* de *endreçar* este tu *fecho* *atu* *voluntad* & *atu* *talante* todas las *duennas que* y *estauan* *fueron* mucho *espantadas* & *maraujllaronse* onde fuera esta *boz que* *ally* *oyeran* *tan* *clara* & *tan* *dulçe* & *tan* *grnde* fue la *claridat* enla *capjella que* les *tolljera* la *lunbre* delos *oios que*
 20 *non* se *podjan* *ver* *vna* *aotra* :

PRESENTACIÓN CRÍTICA

Epígrafe (fols. 17v, 18r)

[f. 17v] E de cómo la Señora de la villa estando en la su capielia orando e rogando a Dios por los suyos que [f. 18r, col.a]
 5 Dios los librase de mal. Quando la Señora de la villa oyó tocar el cuerno ante de matines para se ir los suyos contra los del Señor de la hueste, e ella, entendiendo que los suyos eran pocos e los otros muchos, entendió que serían vençidos, e si fuesen vençidos, que ella e su fijuelo que serían presos e cativos.

20

Texto (fols. 28-29)

[f. 28, col. b] La Señora de la villa, ante de matines, quando [f. 28v, col. a] oyó el cuerno tocar en la villa para quererse ir los suyos contra los de la hu[e]ste, luego fue levantada e enbió por la muger del Cavallero Zifar, e sienpre estovieron en oración, rogando a Dios que guardase los suyos de mal, como aquélla que tenía que si por sus pecados los suyos fuesen vençidos, que la villa luego sería perdida e ella e su fijo cativos e desheredados para sienpre.

Epígrafe (fols. 17v, 18r)

25 E estando en este pensamien-
to, teniendo su fijuelo en bra-
ços, cayose amortecida en tierra.
E si non fuera por la muger del
Cavallero Zifar, que rescibió el
30 su fijuelo en los braços, mu-
riera.

35

40

E las dueñas e donzellas, es-
tando llorando e faziendo grant
llanto, oyeron una boz en la ca-
45 piella que dixiera así: «Amiga de
Dios, levántate, que tu gente es-
tá desconortada e tienen que
quanta merçed les fizo Dios, mi
50 fijo salvador del mundo, oy en
este día que se les es tornada en
contrario por esta tu muerte.
[fol. 18r, col. b] E crey que vo-
luntad es de mío fijo de endre-
çar este tu fecho a tu voluntad
55 e a tu talante». Todas las due-
ñas que y estaban fueron mucho
espantadas e maravilláronse ón-
de fuera esta boz que allí oye-
ran tan clara e tan dulce. E tan
60 grande fue la claridat en la ca-
piella que les tolliera la lumbre
de los ojos, que non se podían
ver una a otra.

Texto (fols. 28-29)

[f. 28v, col. b] E quando la Se-
ñora de la villa oyó estas palabras,
cuidando que los suyos non podrían
sofrir aquella gente contraria, que
era muy grande, e que serían vençi-
dos, teniendo su fijuelo en los bra-
ços, començó a pensar en ello e dio
una grant boz como muger salida de
seso, e dixo: «¡Santa María, val!».
E dexose caer en tierra transida, de
guisa que su fijuelo se oviera a ferir
muy mal si non que lo rescibió en
los braços la muger del Cavallero
Zifar;

[f. 29, col. b] Las dueñas estan-
do enderredor de su Señora, lloran-
do e faziendo grant llanto, oyeron
una boz en la capiella [f. 29v, col.
a] do estava su Señora, que dixo así:
«Amiga de Dios, levántate, que tu
gente está desconortada e tienen que
quanta merçed les fizo Dios, mío fi-
jo el salvador del mundo, oy en este
día, que se les es tornada en contra-
rio por esta tu muerte. E crey que
voluntad es de mío fijo de endre-
çar este tu fecho a tu voluntad e a
tu talante.» Todas las dueñas que
y estaban fueron mucho espantadas
e maravilláronse ónde fuera esta boz
que allí oyeron tan clara e tan dul-
çe. E tan grande fue la claridat en-
tonçe en la capiella que les tolliera
la lumbre de los ojos, de guisa que
non podían ver una a otra.

El *Libro del Cavallero Zifar* posee un diverso número de capítu-
los según el testimonio en que detengamos nuestra atención: M consta
de 34, P de 220 y la edición de Sevilla divide su texto en 108. Char-
les P. Wagner⁶ y Roger M. Walker⁷ han intentado explicar esta

⁶ Charles P. Wagner, «The Sources of *El Cavallero Zifar*», *Revue Hispanique*, X (1903), p. 93.

⁷ Roger M. Walker, *Tradition and Technique in «Libro del Cavallero Zifar»*, Londres, Tamesis Books, 1974, pp. 8-11.

disparidad de número según la finalidad y naturaleza de estos textos. Por ejemplo, P sería una copia tardía destinada para ser disfrutada por «the eyes of a man of importance»⁸, por lo que se ha enriquecido con la frecuente aparición de tinta roja en los epígrafes y del dibujo de las capitales, sin olvidar las 243 miniaturas que adornan el códice. Por su parte, Cromberger, ante una copia con una similar capitulación, habría reducido el número de capítulos para economizar espacio⁹. M, que es el testimonio más antiguo, conserva un número menor de capítulos. Walker se pregunta: «But is it not possible that the rubrics of M represent the divisions for a serialized reading of the work?»¹⁰. Sean éstas o no las causas del número desigual de capítulos que aparecen en los testimonios conservados del *Zifar*, lo que sí parece claro es que esta capitulación es obra de los propios copistas o del editor¹¹.

Como afirma Leonardo R. Funes en un interesante artículo¹², en las obras medievales tal y como hoy las conservamos hay que destacar el «carácter espurio de la capitulación». Funes realiza una hipótesis sobre las diferentes fases de la capitulación en la transmisión del *Libro de los Estados* de don Juan Manuel, pero que bien puede ser ampliada al *Libro del Cavallero Zifar*, como indica el propio autor¹³:

a) »En un primer momento de la transmisión tuvo lugar la transformación de la capitulación original (probablemente constituida por un número reducido de capítulos extensos) mediante la división del texto en un número mayor de capítulos».

b) Más adelante se aumenta su número por diversas razones, como puede ser el valor simbólico del número de capítulos y así pudo

⁸ Roger M. Walker, *ob. cit.*, p. 11.

⁹ Wagner defiende que P y S provienen de un mismo subarquetipo. *Vid.* Charles P. Wagner, ed. cit., p. ix. Por otro lado, también considera que la capitulación de P es la que existiría también en el subarquetipo modelo de S: «It is to be noted that the divisions of S almost invariably coincide with some chapter division of P», Wagner, art. cit., p. 93.

¹⁰ Walker, *ob. cit.*, p. 10.

¹¹ Sobre los diferentes procesos de una copia pueden consultarse, entre muchos otros, los siguientes trabajos: Dragonetti, Roger, *La vie de la lettre au Moyen Âge*, Paris, Éditions du Seuil, 1980, pp. 41-61; Smeyers, Maurice, *La Miniature*, Brepols, Turnhout, 1974, pp. 28-92; Henri-Jean Martin et Jean Vezin (eds.), *Mise en page et mise en texte du livre manuscrit*, Paris, Éditions du Cercle de la Librairie, 1990; y Jean Glénisson, ed., *Le livre au Moyen Âge*, Paris, Presses du CNRS, 1988.

¹² «La capitulación del *Libro de los Estados*», *Incipit*, IV (1984), pp. 71-91.

¹³ «[...] este proceso bien puede ofrecer paralelismos con el que llevó a la transformación de la capitulación del *Libro del Cavallero Zifar* y que testimonian los mss. y la edición príncipe de la obra, según apunta Roger M. Walker», art. cit., p. 83.

sucedier en el *Libro de los Estados*, o el enriquecimiento de la copia como plantea Walker para el ms. P.

c) «En un tercer momento tuvo lugar la redacción de los epígrafes y la tabla correspondiente. En este caso es difícil conjeturar si la tarea fue realizada en el mismo proceso de edición o en otro [...]. El copista, probablemente enfrentado con la falta de lógica de las divisiones del texto, se limitó a dar cuenta del contenido del comienzo de cada sección o simplemente a copiar la primera frase»¹⁴.

Frente al *Libro de los Estados*, que sólo se ha conservado en un manuscrito¹⁵, el *Libro del Cavallero Zifar*, con sus tres testimonios tan dispares, nos permite la posibilidad de estudiar el proceso de evolución de la capitulación de una obra medieval con mayor riqueza y perspectiva. Pero no es nuestra intención emprender en este momento el camino que nos lleve a la hipotética capitulación original del *Zifar*, trabajo que dejaremos para otra ocasión, sino el estudio concreto de los epígrafes de M, y su relación¹⁶ con el texto conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

El copista en el acto de copia va dejando espacios en blanco para diferenciar los capítulos; espacios que posteriormente son completados por él o por otra persona con el texto de los epígrafes, escrito normalmente en tinta roja. Como sucede en P, este espacio no suele superar las cinco líneas. Normalmente el «capitulador» copia mecánicamente o aproximadamente la primera frase del texto, o realiza un resumen del contenido del primer párrafo¹⁷. Por tanto, podemos considerar que el copista se basa en la propia copia en la que está trabajando a la hora de redactar los epígrafes que encabezan cada capítulo.

¹⁴ Leonardo R. Funes, art. cit., p. 83.

¹⁵ Se trata del famoso 6376 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que recoge siete obras de don Juan Manuel.

¹⁶ En todo caso, este trabajo es necesario para establecer críticamente el texto del *Zifar*, y de esta manera no incurrir en el error de Wagner, quien utiliza M como texto base de su edición corrigiendo con las lecturas de P y S; pero divide el texto en 229 capítulos y en cuatro libros. Las conclusiones del artículo del profesor Funes son esclarecedoras del camino a seguir y de los riesgos a evitar en el momento de plantearse la verdadera capitulación del original: «pero lo que queda ya fuera de discusión [...] es que, desde un punto de vista ecdótico, el respeto a la capitulación actual nada tiene que ver con los objetivos ideales de una edición crítica —restitución del texto— y que su mantenimiento se relaciona más bien con la actitud tradicional de veneración del *textus receptus*.», art. cit., p. 84.

¹⁷ Así sucede en la mayoría de los manuscritos conservados. De los 91 epígrafes del primer libro *Libro de los Estados*, 80 corresponden al primer caso y 9 al segundo. Leonardo. R. Funes, art. cit., p. 76.

Desde esta perspectiva, los epígrafes de M presentan una forma original y característica, al ser mucho más extensos y poseer una estructura bipartita a cuyas partes denominaremos de la siguiente manera:

a) *título*, encabezado por la fórmula *De cómo* y redactado por el copista quien resume el contenido del capítulo, o aquel aspecto que quiere resaltar, y

b) *comentario*, que suele ser la copia de un fragmento del texto más o menos extensa, según el espacio en blanco del que disponga.

Normalmente el *comentario* reproduce fielmente el modelo que se copia; aunque puede darse el caso de una reelaboración del copista, como sucede en el folio 150, en donde cambia el estilo del discurso:

Epígrafe, fol. 150.

De cómo el rey de Mentón
dava consejo otrosí a sus fijos,
e deziales que non quisiesen poner
muchos oficiales nin en guarda
de su tesoro, nin muchos
guardadores, ca mayor daño
pueden fazer muchos que uno.

Texto, fol. 150v.

Otrosí mios fijos en los vuestros
ofícios non querades poner muchos
oficiales nin en guarda de vuestro
tesoro, nin querades poner muchos
guardadores, ca mayor daño pueden
fazer muchos que uno.

En el caso de epígrafes muy extensos, como es el que nos ocupa en estas páginas, el copista se ve en la necesidad de reelaborar su *comentario* a partir de diversos fragmentos del texto. En el epígrafe que hemos transcrito utiliza episodios que aparecen posteriormente en tres folios diferentes, con una clara intención de narrarnos completo el milagro de la Virgen María. El titulador destaca los momentos relevantes de la historia: la salida de Zifar y los caballeros de la ciudad para luchar contra sus enemigos, el miedo que siente la Señora de Galapia pensando en las consecuencias de una posible derrota, su desvanecimiento, el dolor de las dueñas y doncellas por la muerte de su señora y la voz milagrosa de la Virgen que la resucita. Al margen del relato del epígrafe han quedado otros episodios que se contienen en el texto: el envío de una doncella a los andamios de la muralla para saber el resultado de la batalla, la incertidumbre ante las noticias de la doncella que no es capaz de interpretar el polvo que se levanta en el real y que es la causa inmediata de la muerte de la Señora de Galapia, el grito que da la Señora antes de caer al suelo invocando a la Virgen María, la llegada victoriosa de Zifar y los caballeros de la ciudad, el duelo por esta inespe-

rada muerte y la incredulidad de Zifar. El resto del milagro se narra sin variantes importantes. En este epígrafe el copista se aleja de su norma: la transcripción «exacta» del texto para completar el *comentario*. Reelabora el contenido de los fragmentos elegidos para llegar a crear un pequeño relato sobre el milagro de la Virgen, casi independiente del episodio que se relatará después. Es significativo constatar cómo las palabras de esa voz «tal clara e tan dulce» y el final del milagro son idénticos en ambos casos.

En otras dos ocasiones, folios 76 y 90v-91, encontramos epígrafes extensos; en uno se relata la sentencia de muerte que dicta Zifar contra el conde Nasón: sacarle la lengua por el pescuezo, cortarle la cabeza, quemarle y arrojar sus cenizas a un lago maldito que llaman «sulfáreo», que es sepultura de un bisabuelo suyo que también murió como traidor; y en el otro, el final de la aventura del Caballero Atrevido, cuando descubre la verdadera naturaleza de la señora de la Traición: «un diablo muy feo e mucho espantable» que tiene sus brazos sobre los condes traidores. Pero, como en esta ocasión el copista no tiene la intención de narrar completamente un episodio sino hacer hincapié en un aspecto concreto del mismo, copia aquel fragmento del texto que desea resaltar: la sentencia al vasallo que traiciona a su señor, y el mundo de las apariencias simbolizado por el lago sulfáreo, sin llegar a la reelaboración artística anterior.

Los epígrafes de M se diferencian de aquéllos de P y S, y de la mayoría de los códices medievales, por este *comentario*, que remite directamente al modelo copiado y no al texto que conservamos. El copista a la hora de elegir el fragmento que transcribe después del *título* tiene bajo sus ojos el modelo. Por esta razón, los epígrafes pueden ayudar a rescatar fragmentos de texto que han desaparecido de M, ya sea por un error por omisión del copista o por pérdida de algún folio.

El epígrafe del folio 108v reproduce un episodio que ha desaparecido del texto de M, pero que sí que se ha conservado en P:

Epígrafe, fol. 108v.

De cómo Rages rescibió a
Tabor, fijo del rey Fares, con los
otros del regno por rey e por se-
ñor después de los días de su
5 padre.

Ms. P, fol. 102v¹⁸.

E Rages prometiole en sus ma-
nos que lo farie e rescibio a Tabor
con todos los otros del reyno por
rrey e por señor señalado despues
de los dias de su padre

¹⁸ M. A. Olsen, ed., *Libro del Cauallero Çifar*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1984, p. 79.

De esta manera, podemos llegar a la conclusión de que en el modelo sí que aparecía el texto que se ha mantenido en P, y que su ausencia en M se debe a la ausencia de un folio original¹⁹; por lo que el texto de P pertenece a la tradición textual del *Zifar*, no siendo una hipotética innovación del copista.

Otro caso ejemplar es el que presenta el epígrafe del folio 172v, que hace referencia a un fragmento que debería encontrarse en un folio hoy perdido situado entre los actuales 176 y 177:

Epígrafe, fol. 172v.

De cómo dixo el infante al enperador: «Señor, agora tengo que es verdat el proberbio que dixo que tal se cuida castigar e se quebranta el ojo. Así acaes-
5 se çió a mí agora», dixo el infante, «que cuidava dezir algo e dixenada e cuidando ganar, perdi».

Ms. P., fol. 170r²⁰.

[D]ixo le luego el ynfante: «Señor, agora creo que es verdadero el proberbio que dizen que alguno se cuyda santiguar e se quejebra los ojos. E assy contesçio agora a mj, ca cuyde dezjr algo e dixenada, e cuidando ganar, perdi».

Los epígrafes al ser copiados directamente del modelo, también pueden ser utilizados como documentación de variantes ante posibles errores por omisión del copista, como sucede en los siguientes ejemplos:

Epígrafe, fol. 91.

[...] e tomó un torbillino fuerte al cavallero e a su fijo e bien *por do allí descendió el cavallero* por allí los sobió muy de
5 rezio e dio con ellos fuera del lago.

Texto Ms. M, fol. 96.

[...] e tomó un viento torbellino tan fuerte al cavallero e a su fijo que bien por allí los sobió muy de rezio, e dio con ellos fuera del lago...

En el texto vemos cómo ha desaparecido la frase: «por do allí descendió el cavallero» por un salto de lectura propiciado por la repetición de la preposición *por*.

¹⁹ El Ms. M ha perdido algunos folios debido a su mala encuadernación. Cuando entró en la Biblioteca Nacional procedente de la Biblioteca del Duque de Osuna, tenía sueltas algunas hojas según se dice en el *Yndice de los manuscritos procedentes de la Biblioteca del Duque de Osuna*, Madrid, 1886, p. 230: «Libro del cauallero de Dios (Es el libro de caballería titulado «El Caballero Zifar»). Ms. del s. xv. Títulos y capit de rojo. Falto de la hoja 1 y acaso de algunas otras por tener varias sueltas».

²⁰ M. A. Olsen, ed. cit., p. 130.

El *Ms. P* nos presenta una lectura similar al epígrafe de *M*:

E tomo vn bjento toruelljno al cauallero e a su fijo, que bien *por allj por do desçendio el cauallero*, por allj los subio muy rrezio e dio con ellos fuera del lago...²¹

En el epígrafe del folio 107 se produce un caso similar:

Epígrafe, folio 107.

De cómo dezía el Rey de Mentón a sus hijos que deuiessen creer e ser çiertos que non plazía a Dios ningunt mal, porque Él es bueno e conplido; e non conviene que ninguna cosa menguada aya por Él. E los que dizen o creen *yerran mala mente*.

Texto, *Ms. M*, folio 108

[...] e por ende, míos fijos», dixo el Rey de Mentón, «devedes creer e ser çiertos que non plaze a Dios ningunt mal, porque Él es bueno e conplido; e non conviene que ninguna cosa mengua aya por Él. E los que al dizen o creen bien nin son obedientes a Dios nin temen la pena...

La lectura de *P*, como, en parte, la del epígrafe, nos explica la falta de sentido del texto de *M* al producirse otro error por omisión en la copia propiciado por la repetición de *creen*:

«Por ende vos, mjos fijos,» dixo el rrey de Menton, «deuedes todos creer e ser çiertos que non plaze a Dios de njngund mal porque el es bueno e conplido e non conujene que njnguna mengua njn njnguna cosa menguada venga por el. E los que al dizen e creen *yerranlo malamente, ca no creen* bjen njn son obedientes a Dios njn temen la pena...²²

Estos ejemplos demuestran cómo los epígrafes de *M* remiten directamente al modelo del que se copia por lo que no podemos seguir considerándolos «entirely irrelevant» según la afirmación de Wagner. El mismo copista u otra persona, como ya se indicó más arriba, realiza la «reelaboración» de los epígrafes teniendo bajo sus ojos el modelo que se le ha encomendado copiar y no basándose en la copia ya realizada. El estudio de los epígrafes de *M*, por tanto, se presenta imprescindible a la hora de realizar una edición crítica del *Libro del Cavallero Zifar*²³.

²¹ M. A. Olsen, ed. cit., p. 70, fol. 91v.

²² M. A. Olsen, ed. cit., pp. 78-79, fol. 101v y fol. 102r.

²³ Este uso de los epígrafes para emendar el texto transmitido sólo es posible en casos como el ms. *M* del *Zifar*, en donde resulta que el copista remite al modelo. En otros casos, como el que estudia Leonardo R. Funes, este uso en la práctica no resulta viable. *Vid.* Leonardo R. Funes, art. cit., p. 79.

Hasta este momento nos hemos limitado a ver la importancia de los epígrafes de M en el campo de la crítica textual; pero también podemos considerarlos elementos relevantes para interpretar el texto. Como hemos visto, el copista de M tuvo seguramente las manos más o menos libres cuando dividió el libro en 34 capítulos; e igualmente libre y llena de sentido podemos considerar la elección del fragmento que completa el *comentario* de los epígrafes, ya que en pocas ocasiones existe una relación directa entre el contenido de éste y el texto que lo sigue.

En el caso del epígrafe de los fols. 17v y 18r, el episodio al que se hace referencia se narrará veinte folios más adelante; con anterioridad se relatará la salida de Zifar y de su familia de Porfiria, las mil calamidades y aventuras que viven antes de llegar al castillo de la Señora de Galapia en donde se produce el milagro. El Ms. P, por el contrario, divide este segundo capítulo de M en 31, y el episodio del milagro de la Virgen en tres²⁴, por lo que se establece un diálogo más fluido entre texto y epígrafe, diálogo que impide originalidad al copista por ser esclavo del contenido del capítulo y de la miniatura que lo ilustra²⁵.

Los epígrafes de M con sus *comentarios* pueden ser considerados como una verdadera *guía de lectura* del libro que resalta aquellos episodios más interesantes para la mentalidad de un hombre del siglo XV. Si nos centramos en la primera parte del *Zifar*²⁶, que es la más extensa al abarcar desde el folio 5 hasta el 102, el itinerario de episodios que aparece en los epígrafes es el siguiente:

1. Milagro de la Virgen María que resucita a la Señora de Galapia.

²⁴ El texto de los epígrafes son: «Aqui dexa de fablar la ystoria del señor de la hueste e fabla de la señora de Galapia», «Del pesar que aujeron todos los de la villa que saljeron a pelear con los de la hueste porque era muerta su señora» y «De commo torno en su acuerdo la señora de la villa por mjraglo que mostro allj la Vjrgen Maria que alcanço de nuestro Señor, su fijo». *Vid.* M. A. Olsen, ed. cit.

²⁵ Alison Stones en su artículo «Indications écrites et modèles pictoraux, guides aux peintres de manuscrits enluminés aux environs de 1300», en Xavier Barral I Altet (ed.), *Artistes, Artisans et production artistique au Moyen Âge*, Paris, Picard, 1986, tomo III, pp. 321-349, indica que «beaucoup de manuscrits en prose on des recueils de vies de saints tout aussi longs, avaiant aussi un système de rubriques explicatives qui à la fois résumait le contenu du chapitre et expliquait celui des miniatures» (p. 322).

²⁶ El *Zifar* ha sido dividido por los editores, siguiendo a Cromberger, en tres partes: las Aventuras del Caballero Zifar o caballero de Dios, hasta que es Rey de Mentón y reúne a su familia, los Castigos del Rey de Mentón y las Aventuras de Roboán, hijo de Zifar.

2. *Exemplo*: Del emperador que intenta huir del poder de los truenos y rayos a los que teme.
3. Milagro del Niño Jesús por intercesión de la Virgen María que guía la nave en donde navega Grima.
4. De la bolsa que fue acomodada al Ribaldo y de los lobos que vinieron a comer a Zifar.
5. Zifar, ya Caballero de Dios, se convierte en Rey de Mentón y se casa con la infante.
6. Del hospital que construye Grima en Mentón.
7. Zifar recupera a sus hijos, los toma como vasallos y los arma caballeros.
8. Sentencia de Zifar contra el traidor Conde Nasón.
9. *Exemplo*: Final de la Aventura del Caballero Atrevido en el lago sulfúreo, en donde ve a la Señora de la Traición en su verdadera apariencia.
10. El Rey de Mentón reúne de nuevo a su familia después de la muerte de la infante, su segunda esposa.

Como puede verse, no establecen los epígrafes de M un recorrido exacto y lineal por las aventuras del Caballero Zifar desde que sale de Porfiria, completamente pobre, hasta que llega a ser Rey de Mentón, sino más bien son muestra de los diferentes intereses que este libro suscitaba en el siglo xv, intereses que podemos agrupar en tres grupos:

- a) Milagros de la Virgen María, que es intermediaria entre los hombres y su hijo Jesús, «salvador del mundo»: el tan estudiado del barco en que viaja Grima conducido por el Niño Jesús a instancias de su madre, y el casi olvidado de la resurrección de la Señora de Galapia ²⁷,
- b) los *exempla*, que enseñan al lector a comportarse como personas de «buen seso natural» y «buen entendimiento»,
- c) y aquellos episodios que marcan los momentos culminantes en la vida de Zifar, y muestran una amplia gama de actitudes personales y sociales que debemos considerar como modélicas, ya provengan de Zifar, Grima o Ribaldo.

En resumen, los epígrafes de M, gracias a su *comentario*, pueden ser considerados, por una parte, como una llave para acercarnos al modelo u original en una futura edición crítica del libro,

²⁷ Cf. E. J. Mullen, «The role of the supernatural in *El libro del cavallero Zifar*», *Revista de Estudios Hispánicos*, V (1971), pp. 257-268 y Antonio Garrosa Resina, *Magia y superstición en la literatura castellana medieval*, Valladolid, Universidad, 1987, p. 270.

y por otra, como una *guía de lectura* de la mentalidad castellana del siglo XV, que nos sitúa algunos episodios, como la resurrección de la Señora de Galapia, en el lugar destacado que seguramente poseyeron en la mente de sus primeros lectores.